

Uso y abuso del alcohol y otras drogas en una muestra de personas migrantes sin hogar en Bilbao

Use and abuse of alcohol and other drugs in a sample of homeless migrants in Bilbao

Miguel Angel Navarro-Lashayas

Universidad Pontificia de Comillas

Recibido: 31/07/2015; Aceptado: 04/12/2015.

Resumen

Son pocos los estudios en España en torno al abuso de sustancias de las personas sin hogar, y menos aquellos que tienen por objeto un sector específico como las personas inmigrantes. El objetivo del artículo es analizar el consumo de sustancias, así como conocer la influencia que tienen en la cronificación de la situación sin hogar. Se realizaron 107 entrevistas en profundidad complementadas con cuestionarios psicométricos sobre abuso de sustancias, estrés aculturativo, impacto vital de la experiencia de dormir en la calle y sufrimiento psicológico. Los resultados muestran que el abuso de sustancias es minoritario entre las personas sin hogar entrevistadas. El 59,8% (n=64) de la muestra no consume nada de alcohol en la actualidad y el 67,3% (n=72) no consume ninguna droga. Sin embargo, casi la mitad de la muestra ha abusado del alcohol a lo largo de su vida y el 65,0% (n=32) cree que ello ha tenido influencia en su actual situación sin hogar. Las personas que siguen consumiendo alcohol en la actualidad muestran mayores puntuaciones en sufrimiento psicológico y malestar emocional así como mayores cambios en la identidad personal producto de la experiencia de dormir en la calle. Además, el abuso de alcohol es una de las variables que más influye en la cronificación de la estancia en la calle que, a su vez, es un factor de riesgo para comenzar a beber o aumentar consumos previos.

Palabras Clave

Personas sin hogar, abuso de sustancias, inmigrantes, exclusión social, psicosocial.

— Correspondencia a:
Miguel Angel Navarro Lashayas
e-mail: m.lashayas@gmail.com



Abstract

There are not many studies in Spain on substance abuse by the homeless, and even fewer considering such a specific sector of the population as immigrants. The aim of the paper is to analyse substance abuse and find out the influence that this has on the chronicity of the situation of the homeless. 107 in-depth interviews were carried out supplemented with psychometric questionnaires about substance abuse, acculturative stress, impact on life of the experience of homelessness and psychological distress. The results show that substance abuse is not massive among the homeless people interviewed. 59.8% (n=64) of the sample did not consume any alcohol and 67.3% (n=72) did not consume any drugs. Almost half of the sample had however abused alcohol throughout their lives and 65% (n=32) believe it has influenced their current homeless situation. Those who currently abuse alcohol show average higher scores on psychological distress and emotional distress as well as greater changes in personal identity as a result of sleeping rough. Alcohol abuse is furthermore one of the most influential variables in the chronicity of the homeless, in turn a risk factor in starting to drink or increasing previous consumption.

Key Words

Homeless, substance abuse, immigrants, social exclusion, psychosocial.

INTRODUCCIÓN

Si realizáramos una encuesta con población general en torno a las personas sin hogar el prototipo sería el de un hombre de mediana edad con problemas de alcohol y de salud mental. La imagen de una persona sentada en la calle con un cartón de vino al lado está muy arraigada en el imaginario social. Las ciencias médicas y sociales han contribuido a la fijación de dicho estereotipo, así, hasta bien entrados los años 80 los principales estudios en torno a las personas sin hogar se desarrollaron en los Estados Unidos, centrandose su atención en las características de las personas y no en el componente estructural o social de la exclusión. No es hasta los años 90 cuando comienzan las investigaciones que cambian el foco del problema de lo individual a los factores sociales y estructurales. Diversos autores (Shinn y Weitzman; 1990; Doherty,

2005) plantean la necesidad de explorar la situación de las personas sin hogar de manera comprensiva y en diversos niveles como el individual, los factores sociales o relacionales y el contexto socioeconómico.

Uno de los temas que más investigación ha generado es el papel que juega el abuso de sustancias en la etiología y mantenimiento de la situación sin hogar. La calle puede ser el destino de personas con problemas de salud mental o abuso de sustancias que no cuentan con una red social de apoyo lo suficientemente sólida (fundamentalmente la familia), y donde han fallado también las redes institucionales encargadas de proveer apoyo (fundamentalmente red sanitaria y de protección social). Tampoco hay que olvidar que la exclusión extrema que sufren las personas que viven en la calle produce unos efectos psicológicos que precipitan la aparición de problemas de abuso de sustancias



y de salud mental (Goodman, Saxe, & Harvey, 1991; Thornicroft & Tansella, 1999)

Los datos más sólidos acerca de la relación entre salud mental y personas sin hogar sitúan la prevalencia de los trastornos graves entre el 25% y el 35% (Robertson, 1992). En un meta análisis sobre abuso de sustancias (Lehman & Cordray, 1993) se encontró que entre el 46% y el 49% de las personas sin hogar sufrían dependencia de drogas, y entre el 29% y el 31% abuso de alcohol. Otro meta análisis realizado más recientemente (Fazel, Khosla, Doll, & Geddes, 2008) con los resultados de 29 trabajos y una muestra conjunta de 5.684 personas sin hogar, muestran una gran heterogeneidad en los resultados, con tasas de dependencia del alcohol entre el 8,5% y el 58,1% y una prevalencia media del 37,9% (95% CI 27.8%–48.0%) y dependencia de otras sustancias entre el 4,7% y el 54,2% con una prevalencia media del 24,4% (95% CI 13.2%–35.6%).

Las cifras de personas sin hogar que consumen alcohol en los estudios realizados en España bailan entre el 23% y el 48,4% y el consumo de drogas entre el 5,7% y el 30,3% (Muñoz, Vázquez, Panadero, et al., 2003, Cabrera & Rubio,

2008; Cabrera, 1998; Lucas et al., 1995; Muñoz, Vázquez, & Cruzado, 1995). Las únicas estadísticas oficiales existentes son las encuestas del Instituto Nacional de Estadística (en adelante INE) en torno a las personas sin hogar (INE, 2005, 2012). Los datos comparados de las encuestas realizadas se pueden observar en la tabla I. Los resultados desmienten la imagen prototípica de la persona sin hogar como un alcohólico, ya que la inmensa mayoría de ellas no consume alcohol o lo realiza de manera esporádica.

No se encontraron estudios específicos sobre abuso de sustancias en personas migrantes sin hogar en nuestro entorno, aunque la encuesta del INE del 2012 aporta como novedad un mayor análisis de las diferencias de consumo entre la población autóctona y la extranjera. De manera general éstos últimos realizaron un consumo menor de sustancias. Así, el porcentaje de personas extranjeras que no consumen alcohol es del 60,4% en comparación con el 52,1% de los autóctonos, el porcentaje de abstemios entre las personas procedentes de África sube hasta el 68%. En cuanto a las drogas el 48,2% de los nacionales no consume por el 79,7% de los extranjeros.

Tabla I. Consumo de alcohol y drogas encuesta INE (años 2005 y 2012)

		Año 2005		Año 2012	
		%	N	%	N
Consumo de alcohol	Sin consumo	40,8	8.940	55,9	12.819
	Ligero	35,9	7.862	30,5	7.005
	Moderado	11,6	2.532	9,5	2.164
	Alto	2,5	557	1,1	262
	Excesivo	7,5	1.648	3	688
	NS/NC	1,6	360	---	---
Consumo de drogas	Si	41,5	9.087	37,3	8.567
	No	56,5	12.371	62,7	14.371
	NS/NC	2	442	---	---
N Total			21.900		22.938



En los últimos años, se están realizando recuentos nocturnos en diversas ciudades de España (Cabrera y Rubio, 2008; Cabrera et al., 2008; SII, 2013) y cuando se pregunta a las personas sin hogar por el motivo de su situación, el alcohol, las drogas o la enfermedad mental apenas son nombrados. Aparecen en cuarto o quinto lugar, lo cual no prueba que no existieran antes de la situación sin hogar o que fueran precipitantes o mantenedores de la misma, pero las personas entrevistadas no los consideran como factores explicativos de su situación. Ello puede ser debido a la falta de consciencia del problema, de valoración adecuada de la implicación del consumo en su situación, o porque comenzaron su consumo a posteriori. El objeto de la investigación es analizar el estado de consumo de sustancias en una muestra de personas inmigrantes sin hogar, así como conocer la influencia que tienen en la cronificación de la situación sin hogar.

MATERIALES Y MÉTODO

Se realizaron un total de 107 entrevistas a personas migrantes sin hogar residentes en la ciudad de Bilbao, la muestra se consiguió en diferentes recursos. Según el último recuento nocturno realizado en la ciudad antes de la investigación había 531 personas extranjeras sin hogar, por lo que la muestra supone más del 20% del universo total. El cuestionario utilizado contenía variables sociodemográficas, medidas de estrés aculturativo, apoyo social, sucesos vitales estresantes y valoración del impacto vital. De manera específica, para medir el abuso de sustancias se utilizó un cuestionario construido ad hoc basado en un sistema de indicadores de exclusión social (Vidal, Mota, Lázaro, Rubio, & Iglesias, 2006). Explora la frecuencia con la que se bebe alcohol, dónde lo consume y con quién consume habitualmente. En cuanto al consumo de otras sustancias se preguntó por el tipo, la frecuencia y la vía de consumo. La

investigación ha combinado los métodos cuantitativos (cuestionario) con los cualitativos (revisión documental, grupos de discusión, historias de vida) buscando una triangulación de los datos. Los análisis estadísticos se realizaron utilizando el SPSS 18.0® (*Statistical Package for the Social Sciences*). Las pruebas fueron realizadas con un intervalo de confianza del 95%. La confirmación de la validez de los instrumentos se realizó mediante análisis factorial exploratorio y el alfa de Cronbach. Las comparaciones de medias mediante Chi cuadrado prueba T para muestras independientes, por último se realizaron regresiones logísticas mediante análisis discriminantes para conocer la influencia de las diferentes variables utilizadas en la cronificación de la estancia en la calle. Para los análisis cualitativos se han seguido las tres etapas de la aplicación del análisis de contenido categorial siguiendo el método comparativo constante de Glaser, utilizando para ello el programa informático Atlas.Ti® (Elo & Kyngäs, 2008; Glaser, 1965): codificación abierta, creación de categorías y abstracción. Un mayor desarrollo de la metodología utilizada, así como las características de la muestra y los instrumentos utilizados se pueden consultar en otros artículos (Navarro Lashayas, 2014).

RESULTADOS

Descripción sociodemográfica

La muestra total es de 107 personas con una mayoría de hombres (97,2%; n=104). La media de edad es de 32 años, una población relativamente joven, siendo casi el 50% de la muestra menor de 30 años. En cuanto a los lugares de procedencia destacan las personas procedentes del Magreb (con un 44% de la muestra total de Marruecos) seguido de las de África Subsahariana. La media de tiempo residiendo en España es de 5 años y 7 meses, por lo que no estamos



hablando de una población recién llegada, casi la mitad ($n=52$) llevan más de 3 años residiendo en España. No ocurre lo mismo cuando observamos los datos del tiempo que llevan en Bilbao. Los valores dan un

vuelco significativo, siendo el tiempo medio de estancia en la ciudad de algo más de dos años y medio. Casi la totalidad de las personas de la muestra están solteras o separadas (94,3%; $n=100$) (tabla 2).

Tabla 2. Variables sociodemográficas

		Porcentaje	N
Género	Hombre	97,2	104
	Mujer	2,8	3
Edad	19-23 años	18,7	20
	24-30 años	30,8	33
	31-40 años	29,9	32
	41-50 años	15,9	17
	Más de 50 años	4,7	5
Lugar de procedencia	Magreb	64,5	69
	África Subsahariana	27,1	29
	Latinoamérica	5,6	6
	Europa del Este	1,9	2
	Asia	0,9	1
Tiempo de estancia en España	Menos de 1 año	8,9	9
	1-3 años	31,8	34
	3-5 años	22,4	24
	5-7 años	15	16
	Más de 7 años	22,4	24
Estado civil	Soltero	85	90
	Casado	4,7	5
	Viudo	0,9	2
	Separado	9,3	10
Situación documental	Irregular	72	77
	Permiso de residencia y/o trabajo	24,3	25
	Nacionalizado	0,9	2
	Solicitante de asilo	2,8	3
Tiempo sin hogar	Menos de 6 meses	33,6	36
	Entre 6 meses y 1 años	32,7	35
	1-3 años	23,4	25
	Más de 3 años	10,3	11



El 72% (n=77) de las personas se encuentran en situación irregular en el país aunque destacan el 21,6% (n=23) de las personas que tienen permiso de residencia y/o trabajo pero duermen en la calle. También es importante señalar las personas demandantes de asilo (2,8%; n=3) que están sin ningún apoyo social. A medida que aumenta el tiempo de residencia en España aumenta el porcentaje de personas que cuenta con algún tipo de permiso, de esta forma, el 50% (n=20) de las personas que llevan más de 5 años residiendo en España cuentan con algún permiso.

En cuanto al tiempo de estancia en la calle el 66% (n=70) lleva menos de un año, siendo el 33,7% (n=37) las que llevan más de un año. El tiempo medio es de 13 meses, aunque existe una alta variabilidad con una desviación típica de 18,9 meses. No se podría considerar una población cronificada en la situación pero tampoco unos recién llegados a la calle.

Abuso de sustancias en la actualidad

El nivel de consumo de sustancias no es tan alto como la imagen estereotipada de una persona sin hogar arroja. El 59,8% (n=64) de la muestra no consume nada de alcohol en la actualidad, por un 40,2% (n=43) que sí lo hace. De las personas que afirman beber alcohol el 60,5% (n=26) realiza un consumo moderado bebiendo tan solo los fines de semana o unos pocos días al mes. En este grupo también se podría incluir a aquellos que beben un día entre semana, suponiendo el 67,5% (n=29) del total de los que beben. En el extremo contrario, se encuentra un grupo numeroso que bebe todos los días (25,6%; n=11), así como aquellos que beben tres o más días entre semana (7%; n=3). Su consumo es claramente excesivo aunque no se cuenta con datos de la cantidad de alcohol consumido. El análisis cualitativo de las entrevistas nos evidencia que las cantidades de alcohol ingeridas entre

los que consumen todos los días son, en sus propias palabras, muy altas. La tabla 3 presenta las codificaciones creadas en el análisis de contenido de las narraciones sobre el consumo de alcohol y drogas así como sus relaciones con otros aspectos analizados a lo largo de la investigación.

El uso de espacios normalizados para el consumo del alcohol como los bares y las discotecas es utilizado en porcentajes superiores al 80% entre las personas que tienen un consumo esporádico ($\chi^2=6,107$, $p \leq 0,05$). Todo lo contrario sucede con las personas que consumen frecuentemente, cuyo espacio principal es la calle (63,6%; $\chi^2=19,81$, $p \leq 0,05$) y en menor medida los bares (17,4%; $\chi^2=5,180$, $p \leq 0,05$). Se realizan tablas de contingencia para ver si existe relación entre el sitio donde se bebe y con qué persona se hace. Los resultados son significativos para la combinación beber solo y beber en la calle ($\chi^2= 9,345$, $p \leq 0,05$). El 90,9% de las personas que beben solos lo hacen habitualmente en la calle. Queremos saber si dichas personas que beben solas y en la calle se corresponden con aquellas que tienen un consumo frecuente de alcohol. Se realiza una nueva tabla de contingencia ($\chi^2= 8,309$, $p \leq 0,05$) que muestra que el 60% (n=6) de las personas que habitualmente beben solas en la calle tienen un consumo frecuente de alcohol.

No se trata por tanto de un consumo social o de ocio más bien de una forma de evasión en solitario o en compañía, pero no con objeto de diversión o socialización, sino de cerrazón interior. Los entrevistados destacan el uso del alcohol como forma de olvidarse de la situación, una vía de escape mental y en ocasiones una forma de entrar en relación con otras personas que están en la misma situación. Las consecuencias del consumo continuado, más allá de la propia adicción que puede generar, son el aumento

**Tabla 3.** Análisis cualitativo de las entrevistas. Cuestiones relativas a alcohol y drogas

Categoría	Codificaciones	Asociadas con....
Alcohol y Drogas	Abstemios	Organización de la rutina diaria en la calle
		Relación con asociaciones y recursos de acogida
		Empadronamiento
		Obtención de ayudas oficiales
	Con quién bebe	Sentido de pertenencia a una colectividad
	Consecuencias del consumo del alcohol	Relaciones conflictivas o falta de contacto con la familia
		Irregularidad administrativa
		Sucesos vitales estresantes relacionados con la violencia
	Intentos y logros de dejar el abuso de sustancias	Relación con profesionales de los recursos
	Uso de drogas	Sucesos vitales estresantes vinculados a la violencia
	Para qué se bebe	Evitar la rumiación
		Soledad
		Dureza de la vida en la calle
		Sucesos vitales estresantes vinculados a la violencia
		Emociones de miedo
		Robos en la calle
		Intervenciones de la policía vinculadas a dormir en la calle
		Calle como universo paralelo de la vida
		Cambios en la identidad personal
		Sentido de pertenencia a una colectividad
Cambios en el volumen de consumo desde que está en la calle	Dureza de la vida en la calle	
	Sucesos vitales estresantes vinculados a la violencia	
Uso de drogas y alcohol en país de origen		

de las agresiones y peleas en la calle, el aumento de la dificultad para relacionarse con la familia en país de origen, la imposibilidad de acceso a redes sociales “normalizadas”, las dificultades de acceso a trabajo y papeles y una carga económica importante en relación a los recursos económicos disponibles.

En cuanto al uso de otras drogas, el 67,3% (n=72) no consume ninguna droga y

el 32,7% (n=35) sí. Las drogas más utilizadas (respuesta múltiple) son el tabaco (57,2%; n=20), Hachís (40%, n=14) y disolvente (2,8%; n=2). En la frecuencia del consumo se observan algunas diferencias importantes, siendo el hachís consumido fundamentalmente tres o más días entre semana (57,1% de los que lo hacen) y el tabaco todos los días (90% de los que lo hacen).



Abuso de sustancias a lo largo de la vida

Se pregunta por la ocurrencia de una serie de sucesos vitales estresantes en su vida. En la tabla 3 se presentan los resultados para los sucesos concernientes al abuso de sustancias, así como el porcentaje de personas que dicen haber sufrido el suceso y el momento de ocurrencia del mismo, la afectación en la vida (si le ha afectado de alguna manera en su vida o si no lo ha hecho), y la influencia del sinhogarismo (si ha influido de alguna manera en su situación de estar sin hogar o no ha influido). En la tabla 4 de resultados sólo aparece el porcentaje de respuestas positivas.

De las pruebas de contingencia para encontrar relaciones entre el momento de ocurrencia, la afectación en la vida e influencia en el sinhogarismo es destacable que el 90% de las personas que consideran que hay aspectos del abuso de alcohol que aún le afectan en su vida, creen a su vez que ha influido mucho en su situación sin hogar ($\chi^2=23,811$; $p \leq 0,001$). El aumento de afectación en su vida guarda relación con el abuso del alcohol después de quedarse en la calle ($\chi^2=10,278$; $p \leq 0,05$). Las personas que declaran que han abusado del alcohol solamente antes de quedarse sin hogar (lo cual situando biográficamente la entrevista significa que ahora no

abusan), muestran una cierta recuperación, no llegando al 20% ($n=5$) las que consideran que dicho hecho afecta a día de hoy a su vida pese a la gravedad del mismo.

La mayoría de los entrevistados considera que el abuso de las drogas no ha influido en su actual situación, a pesar de que el 37,9% ($n=11$) comenzó a consumir antes de encontrarse sin hogar y un 44,8% ($n=13$) ha mantenido su consumo una vez se ha visto sin hogar. Sin embargo, aquellos que son consciente de la afectación en su vida de las drogas también lo son de la influencia en su actual situación ($\chi^2=18,887$; $p \leq 0,001$).

Relación del abuso de sustancias con las variables del estudio

Se analiza la relación entre el consumo de alcohol y drogas en la actualidad con las variables sociodemográficas, el tiempo en calle, malestar emocional, impacto vital y estrés aculturativo. Los resultados se pueden observar en la tabla 5 y destaca el tiempo en calle, significativamente mayor para aquellas personas que en la actualidad consumen alcohol o drogas. En el caso de las personas que están consumiendo alcohol su tiempo medio de estancia en la calle duplica al de las personas abstemias o que consumen de ma-

Tabla 4. Sucesos vitales estresantes vinculados al abuso de sustancias

		Beber alcohol en exceso		Usar drogas en exceso	
		%	N	%	N
Ocurrencia		45,8	49	27,1	29
Momento de ocurrencia	Antes de estar sin hogar	22,4	11	37,9	11
	Después de estar sin hogar	46,9	23	17,2	5
	Ambos momentos	30,6	15	44,8	13
Afectación en la vida		83,7	41	75,9	22
Influencia en el sinhogarismo		65,3	32	48,3	14

**Tabla 5.** Relación del consumo de alcohol y drogas con variables principales del estudio

	Consumo de alcohol		F	Consumo de drogas		F
	esporádico	frecuente		NO	SI	
Edad (años)	31,6	35,4	0,206	32,0	32,2	0,143
Tiempo en España (meses)	62,83	105	0,223	64,72	75,82	0,077
Empadronamiento (meses)	11,49	7,85	0,022	11,44	10,14	0,192
Tiempo en calle (meses)	11,46	26,92	13,258*	11,36	17,85	3,758**
Sucesos vitales estresantes ¹	6,47	10,28	3,596	6,52	7,88	0,012
Malestar emocional ²	4,00	6,07	3,148	3,94	4,94	3,275
Impacto vital ³	2,54	3,27	0,030	2,54	2,83	2,262
Estrés aculturativo ⁴	1,71	2,01	2,114	1,71	1,83	0,025
N	93	14		72	35	

¹ Número de sucesos vitales estresantes padecidos. Rango: 0-23

² Cuestionario GHQ (sufrimiento psicológico y malestar emocional). Puntuación mínima = 0; puntuación máxima = 12. A mayor puntuación mayor malestar.

³ Cuestionario VIVO (valoración del impacto vital). Puntuación del 1 al 5. A mayor puntuación mayor impacto de la experiencia en la persona.

⁴ Cuestionario BISS (estrés aculturativo). Puntuación del 1 al 4. A mayor puntuación mayor estrés aculturativo

* $p \leq 0,001$

** $p \leq 0,05$

nera muy esporádica. El malestar emocional también es mayor en las personas que realizan consumos rozando la significación estadística. Lo mismo sucede para el número de sucesos vitales estresantes padecidos por las personas que consumen alcohol, mucho mayor que el de aquellas abstemias.

Aunque no resulte estadísticamente significativo se observa una tendencia a obtener peores puntuaciones en los diferentes cuestionarios en las personas que actualmente realizan algún tipo de consumo.

Destaca el cuestionario de impacto vital en el cual, la sub-escala de cambios en la identidad personal, muestra diferencias significativas entre aquellos que actualmente no consumen alcohol y los que lo hacen de manera regular (2,95 vs 4,05; $t=4,749$, $p \leq 0,001$). Esto significa que aquellas personas que actualmente están abusando del alcohol perciben su iden-

tidad ligada al hecho de ser una persona sin hogar (alcanza una media de 4 puntos, la más alta de todos los análisis realizados).

Influencia del abuso de sustancias en el tiempo de estancia en calle

A pesar de que el abuso de alcohol ha mostrado diferencias importantes en el tiempo de estancia en calle de las personas sin hogar, existen diferentes variables analizadas a lo largo de la investigación que también han mostrado relación con el mismo. Tratando de ver el peso que tienen cada una de ellas tomando el tiempo en calle de manera dicotómica (más y menos de un año durmiendo en la calle) y realizamos un análisis discriminante de todas las variables objeto de estudio utilizando el método de inclusión por pasos. Las variables seleccionadas tras los pasos llevados a cabo en la construcción de la función discriminante son la edad y



los sucesos vitales estresantes relacionados con la salud mental y el abuso de sustancias ($R^2=0,390$; $\chi^2=15,502$, $p \leq 0,001$), lo cual significa que tener una media de edad mayor y haber padecido a lo largo de la vida sucesos vinculados a la salud mental y el abuso de sustancias diferencian aquellas personas que llevan más de un año durmiendo en la calle de las que llevan menos. Sin embargo, la matriz resultante del análisis muestra una serie de variables con pesos parecidos que, si bien están lejos del peso discriminante mostrado por las dos variables principales, muestran una importante influencia en el tiempo de estancia en la calle. Estas variables son: cambios en la identidad, control sobre su vida, sucesos vitales estresantes ligados a circunstancias vitales y a la vida en la calle, abuso actual de alcohol y sensación de deshumanización. Introduciendo todas estas variables en una regresión logística binaria obtenemos un resultado significativo ($R^2=0,219$; $\chi^2=18,367$, $p \leq 0,05$) que permite clasificar correctamente el 71% de los casos, lo cual significa que, tan solo introduciendo las variables nombradas, conseguimos saber correctamente en un 71% de los casos si esa persona lleva menos de un año durmiendo en la calle o más de uno.

DISCUSIÓN

El abuso de sustancias se ha mostrado como una de las principales variables a la hora de analizar la situación de las personas sin hogar, tanto en el tiempo de estancia en la calle como en el alojamiento actual. Los estudios internacionales no se ponen de acuerdo en las tasas de prevalencia de alcoholismo y drogadicción entre las personas sin hogar. Diversos meta análisis (Fazel et al., 2008; Lehman & Cordray, 1993) lo sitúan entre el 8,5% y 58% para el alcoholismo y el 4,7% y 54,2% para la drogadicción. En nuestra muestra el abuso de alcohol es mucho menor, situándose en un 13,1% de personas que reportan realizar un consu-

mo abusivo, acercándose a los datos de la encuesta realizada en el año 2009 en la ciudad de Bilbao (Aierdi, Oleaga, Moreno, Herrero, & Alonso de Armiño, 2009) donde el 18% ($n=36$) de las personas encuestadas consumía alcohol habitualmente. En la divergencia de cifras influye las diferencias de las muestras de los estudios internacionales, con una población no circunscrita a las personas migrantes, la forma de medir el abuso de alcohol y diferencias metodológicas. Los datos pueden reflejar una menor problemática del abuso de sustancias en las personas migrantes sin hogar, aunque el único estudio con el que se puede comparar es con el realizado en Bizkaia (Aierdi et al. 2009). La distinta manera de abordar el sinhogarismo en los países cuyos estudios han servido de base para el meta análisis, la importante influencia que para el sinhogarismo tienen los recursos sociales que se ponen a disposición y la disparidad de la muestra, hace imposible la comparación con los estudios europeos.

Sorprende que el 40,2% ($n=43$) de la muestra beba algo de alcohol teniendo en cuenta que el 64,5% ($n=69$) de las personas entrevistadas proceden del Magreb, zona donde la religión musulmana está muy enraizada en la sociedad y donde se prohíbe expresamente el consumo de alcohol. Quizá es por ello que aquellas personas que no consumen tienen una imagen negativa de las personas sin hogar que realizan un consumo habitual de alcohol, refiriéndose de forma despectiva a ellos en las entrevistas y no queriendo que se les compare pese a compartir país de procedencia y situación social. Este repudio puede provocar un mayor aislamiento reduciendo la red social a los propios compañeros con los que se consume.

Aquellas que tienen un consumo mayor:

- 1) Llevan más tiempo de media residiendo en España.



- 2) Su índice de empadronamiento es menor y aquellos que se encuentran empadronados lo hacen en situaciones más precarias (favores de amigos, etc.) que los que no consumen alcohol habitualmente.
- 3) Llevan más tiempo de media en la calle.
- 4) Obtienen de media una mayor puntuación en la escala de sufrimiento psicológico y malestar emocional.
- 5) Los cambios identitarios que llevan a apropiarse de la condición de sin hogar son mayores y tienen una visión menos benevolente del ser humano.

El porcentaje de personas que realizan un consumo abusivo del alcohol entre los que llevan menos de 6 meses en la calle es del 8% (n=3), subiendo al 45% (n=5) entre los que llevan más de 3 años durmiendo en la calle. Ya hemos visto la influencia del abuso de sustancias en las variables del estudio, viendo la influencia que tiene en todas ellas. Sorprende por tanto que el abuso de sustancias no tenga una mayor consideración en las intervenciones que se realiza con este colectivo. En la última encuesta del Instituto Nacional de Estadística sobre los centros de atención a las personas sin hogar (INE, 2011) se puede comprobar que tan solo un 40% de ellos presta atención psicológica y un escaso 12,3% trabaja de manera específica con personas alcohólicas. Se trata de un déficit claro que debería solucionarse si se quiere intervenir con la población que se encuentra en las peores condiciones.

No es posible concluir si las personas beben porque están en la calle o están en la calle porque beben, aunque los entrevistados señalan la calle como un factor de riesgo para comenzar a beber o aumentar consumos previos. Del análisis de contenido de las entrevistas prevalece la idea de que hay una mayor cantidad de personas que tenían consumos previos antes de estar en la situación

sin hogar que aquellos que nunca han probado el alcohol y comienzan su consumo en la calle. Las historias de vida refuerzan esta última idea al mostrar un consumo abusivo en calle fundamentalmente en las personas que previamente habían consumido. Ello no resta importancia al valor de la situación como inductor del consumo masivo de alcohol buscando la evasión, olvidarse de la situación e incluso establecer relaciones con otras personas sin hogar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aierdi, X.; Oleaga, J.; Moreno, G.; Herro, I.; & Alonso de Armiño, I. (2009). *Perfil y necesidades de las personas sin hogar en Bizkaia*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia.
- Cabrera, P. (1998). *Huéspedes Del Aire: Sociología de Las Personas Sin Hogar en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Cabrera, P.; & Rubio, M. J. (2008). Las personas sin hogar, hoy. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 75, 51–74.
- Cabrera, P.; Rubio, M. J.; & Blasco, J. (2008). *¿Quién Duerme en la Calle? Una investigación social y ciudadana sobre las personas sin techo. Una Investigación Social y Ciudadana Sobre las Personas sin Techo*. Barcelona: Fundació Caixa Catalunya.
- Doherty, J. (2005). El origen del sinhogarismo: perspectivas europeas. *Documentación social*, (138), 41–62.
- Elo, S. & Kyngäs, H. (2008). The qualitative content analysis process. *Journal of advanced nursing*, 62(1), 107–15.
- Fazel, S.; Khosla, V.; Doll, H.; & Geddes, J. (2008). The prevalence of mental disorders among the homeless in western countries: systematic review and meta-regression analysis. *PLoS medicine*, 5(12), e225.



- Glaser, B. G. (1965). The Constant Comparative Method of Qualitative Analysis. *Social Problems*, 12(4), 436–445.
- Goodman, L.; Saxe, L.; & Harvey, M. (1991). Homelessness as psychological trauma. Broadening perspectives. *American Psychologist*, 46(11), 1219–1225.
- INE. (2005). Encuesta sobre las personas sin hogar (personas). Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- INE. (2011). Encuesta sobre las personas sin hogar (centros). Año 2010. Madrid.
- INE. (2012). Encuesta sobre las personas sin hogar (personas). Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Lehman, A. F.; & Cordray, D. S. (1993). Prevalence of alcohol, drug and mental disorders among the homeless: One more time. *Contemporary Drug Problems*, 20, 355–383.
- Lucas, R.; Batista, G.; Borrás, V.; Catari-neau, S.; Sánchez-Sahis, I.; & Valls, E. (1995). Prevalencia de sintomatología psicótica y hábitos tóxicos en una muestra de “homeless”. *Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 22(1), 18–24.
- Muñoz, M.; Vázquez, C.; & Cruzado, J. A. (1995). *Personas sin hogar en Madrid: Informe psicosocial y epidemiológico*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Muñoz, M.; Vázquez, J. J.; Panadero, S.; & Vázquez, C. (2003). Características de las personas sin hogar en España: 30 años de estudios empíricos. *Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria*, 3(2), 100–116.
- Navarro-Lashayas, M.A. (2014). Sufri-miento psicológico y malestar emocional en las personas migrantes sin hogar. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 34(124), 709-721.
- Robertson, M. J. (1992). The prevalen-ce of mental disorders among homeless people. In R. I. Jahiel (Ed.), *Homelessness*. New York: John Hopkins University Press.
- SIIS Centro de Documentación y Estudios (2013): Estudio sobre la situación de las per-sonas en situación de exclusión residencial grave en la CAPV. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritza Gobierno Vasco, Departamento de Empleo y Asuntos Sociales
- Shinn, M.; & Weitzman, B. C. (1990). Re-search on Homelessness: An Introduction. *Journal of Social Issues*, 46(4), 1–11.
- Thornicroft, G.; & Tansella, M. (1999). *The mental Health Matrix. A manual to improve ser-vices*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vidal, F.; Mota, R.; Lázaro, S.; Rubio, E.; & Iglesias, J. (2006). Ensayo de sistema de indi-cadores sobre exclusión social. *La exclusión social y el estado de bienestar en España* (pp. 741–806). Barcelona: Icaria.